



LIDA GÓMEZ FLEITA

TRAS LA PUPILA



TRAS LA PUPILA

© Hennley (Editorial)
48150 - Sondika, Bizkaia (España)
i@hennley.com
www.hennley.com

Escrito por
Lida Gómez Fleita

Diseño, maquetación y fotografía
Tom Hennley

Impresión:
Printhouse

1ª edición: Diciembre. 2018

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del "Copyright", bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos

LIDA GÓMEZ FLEITA

TRAS LA PUPILA



PRÓLOGO

Es entonces cuando el alma me cuelga a los pies, cuando lo veo en sus ojos, cuando lo observo en esa mirada condescendiente. Ahí me doy cuenta de que no hay vuelta atrás, de que es todo o nada. De pequeña siempre me decían que tenía las piernas más bonitas que habían visto en su vida. Y sí, me he sentido el centro de mi casa, la alegría de la misma. Me veía como una de esas modelos que se exhiben en las presentaciones de moda, o en corrillos de alguna firma comercial. ¿Cómo entonces es posible que ahora me digan esto?

Me siento tan frustrada, que sólo me quedo con la palabra 'operación'. Tiene operación, es operable. Eso me reconforta, y ni siquiera he escuchado los riesgos, el porcentaje de éxito, ni nada por el estilo. No, si tiene operación tengo que poder acceder a ella. Cueste lo que cueste.

Ahora entiendo el término 'soledad'. Se puede estar rodeado de gente, cientos de personas, y sentirse la persona más solitaria del mundo. Así me siento ahora. Esperando en el aeropuerto, esperando quizá que ese sueño tenga por fin visos de realidad.

Veo por quinta vez el destino escrito en la tarjeta de embarque... España, y sí, me seduce la idea por las palabras de mi hermana. Ella está allí, y no para de hablar de esas comodidades que nosotros sólo hemos soñado alguna vez.

Último aviso. Saco el botellín del agua, doy un sorbo, y me detengo de nuevo en esa vieja fotografía. Dicen que me parezco a ella, que siempre he sido la más guapa de casa. Después tuerzo el gesto en una mueca cargada de incomodidad. Sí, pero nací con ese maldito problema. La belleza está más en los detalles que en el conjunto. Para mi desgracia.

TRAS LA PUPILA

PARTE 1

Mi nombre es Lida, Lida Gómez Fleita, y soy paraguaya. A pesar de mis 21 años considero que he tenido una vida intensa y lo suficientemente interesante para merecer unas palabras sobre ella. Me encanta el color rojo, tomar '*mate*', y la lluvia. Vengo de una familia humilde, 10 hermanos y yo. Mis padres nos sacaron a flote, como buenamente podían, dedicándose a la agricultura. Y desde que tengo uso de razón mi mayor problema es la esotropía de mi ojo izquierdo, o estrabismo. También se conoce vulgarmente como '*bizca*' o '*viroja*'.

Éste es el resumen sintético de mi corta vida. Mi problema, la raíz de todo por lo que ahora gira mi vida. Es cierto que los niños son muy crueles, y en mi caso más si cabe. No olvido cómo se burlaban de mí en clase llamándome '*bizca*', y de cómo un día desperté de mi sueño de ser modelo, también por ese '*pequeño*' gran problema. No quería ir a clase, no podía. Era como mantener ese trauma que me recordaban a diario.

A medida que pasaban los años, yo crecía y me volvía una adolescente alegre, dulce, simpática, soñadora... (*o eso es lo que me decían*), a pesar de mi problema. Cada día que pasaba, las burlas y el hecho que me importara mi problema, se desvanecían, llegando a estar bien conmigo misma, a aceptarme tal y como soy.

Pero también estaba la parte puramente médica, la de las molestias. Cuando estaba demasiado tiempo leyendo, o estudiando, me dolía mucho la cabeza, tanto que de-see no tener que volver a coger un libro. Había aprendido a convivir con la moles-

tia sociológica, pero no con la física, que se me hacía más y más dura conforme iba cumpliendo años. Aun así acabé el bachiller y comencé la carrera de criminología, pero los dolores no hacían sino aumentar. Tenía coraje, ganas, ambición, pero esos dolores y molestias me hicieron desconectarme un poco de todo, y entonces fue cuando alguien me dijo que eso, '*mi pequeño gran problema*', tenía operación.

Por desgracia, como ya os he comentado, mi familia no tenía dinero y esa operación valía más de lo que mi padre podía ganar en un año. No se podía.



No he comentado el enorme daño que suponía hacer pruebas para modelo, y que cuando iba a la entrevista me dijese sin tapujos que... Bueno, que me llamarían si acaso, pero después jamás lo hacían. Ya, el estrabismo, siempre el maldito estrabismo. Esa losa no fue fácil de superar.



PARTE 2

Recuerdo perfectamente que fue un 7 de enero, de hace casi dos años, cuando una de mis hermanas me propuso que me viniera a España, que allí tendría más posibilidades de trabajar, y por supuesto, de acceder a esa operación que tanto necesitaba.

--Sabes que no tengo dinero ni para el viaje.

--No te preocupes por eso, nosotros te lo pagamos. Ya sabes que allí se vive mejor --me contestó ella.

Sé que extrañaría mucho a mis padres, que era la alegría de la casa, y que no me resultaría nada fácil, pero cuando una tiene un sueño, tiene que hacer todo lo que está en su mano para conseguirlo. Sé que mis padres lloraron mi pérdida, pero más hubieran llorado si no lo hubiera intentado. Me desearon lo mejor, y en el último abrazo comprendí que no me iba a una ciudad fronteriza, ni siquiera a un país cercano. Me largaba al otro lado del mundo.

--Llama a diario, y escribe. Sabes que aquí nos dejas huérfanos, y que nosotros...

--Vale ya mamá. Si me haces llorar, no puedo.

--Es más difícil para una madre, cariño --y me acarició el pelo--. Espero que algún día tú también lo seas y lo entiendas.

Finalmente acepté, y volé hacia Madrid en lo que parecía un viaje interminable.

"Flipé" literalmente con todo lo que vieron mis ojos en esa gran capital europea. Coches decentes, gente bien vestida, grandes edificios, enormes avenidas,... Y lo que me pareció una lujosa habitación de hotel. Mi estancia fue muy corta, sólo de un día, porque al día siguiente tomaba otro avión hacia el norte, hacia la ciudad donde mi hermana y su marido me esperaban; Bilbao (*Vizcaya*).

Bilbao no era tan grande como Madrid, pero quizá por ese motivo me enamoré rápidamente de ella, me encantaba cómo encajaba en la costa cantábrica, cómo parecía emerger de la montaña para reposar al lado del mar. Pronto me maravilló su gran riqueza cultural y, por supuesto, sus gentes. A mi hermana le venía bien que alguien cuidara de sus hijos pequeños, mis sobrinos, y yo, pues sacaba lo justo para lo mío, además de que me daban comida y techo. Y al principio todo fue genial, estaba encantada.

Durante algo más de un año he estado viviendo con mi hermana, cuidando de mis sobrinos, pero también sin poder salir, sin poder llevar una vida propia, y por supuesto... sin poder operarme.

En España esa operación es todavía más cara, y no la costea la seguridad social, porque dicen que no es una emergencia. *¡Cómo se nota que no padecen estos terribles dolores de cabeza!*





Vivo en un pueblo cercano a la capital vizcaína, y sigo trabajando de niñera, pero estoy desesperada. Creo que no tanto como acoger la prostitución como una vía factible, de modo que me he decidido por escribir este pequeño libro, acompañado de unas fotos que podrían perfectamente formar parte de mi portfolio de modelo. A cambio sólo os pido una ayuda. Todo por una operación que me lleva marcando toda la vida, y que a día de hoy parece un imposible.

Hasta hace bien poco que decidí emanciparme, vivir por mi cuenta. Le agradezco enormemente a mi hermana y su marido todo lo que han hecho por mí, pero eso ya no era vida. Necesitaba salir, saber que había más cosas fuera, y ante todo... necesito encontrar un trabajo para poder formar parte de este sistema y así poder acceder a la operación algún día.

Pero nada es fácil, el tema de los papeles no resulta sencillo, y me ponen una y mil trabas. Y claro, sin papeles tampoco puedes trabajar, de modo que resulta como un círculo vicioso.

Mi sueño de ser algún día modelo no se ha desvanecido del todo. Aún sigue ahí enterrado, pero espero que sea cierto eso que dicen, la gente que me quiere, que nunca es demasiado tarde.

A L B U M

Mi actualidad parece un poco más esperanzadora. Conocí a varios amigos de Bilbao, y que son las persona que me aconsejarón sobre la mejor forma de intentar esta locura del libro/álbum. Sé que muchos pensarán que a lo mejor no lo merezco, pero piensen que no es por estética, sino por salud. No lo pido por mis complejos, que es cierto que los tengo, lo pido porque los dolores van a más, y porque no consigo moverme dentro de la vorágine en la que me encuentro.

Piensen que volver a mi país no es una opción, como tampoco la que antes he mencionado. Sería como buscar refugio justo en el mismo infierno. Prefiero intentar esta última 'bala', y confiar en la buena gente, no sólo de España, sino posiblemente de medio mundo. Eso es lo bueno que tienen las redes sociales, que no se limitan físicamente a un lugar.

Gracias de todo corazón por anticipado, y comprendan mi atrevimiento. Puede que no sea la causa más necesitada del mundo, pero es mi causa y os pido ayuda.



POLVO DE HADAS



VERANO



ANGEL



EN CAMISA



ESPUMOSA



TATTOO





RELAX



CHAQUETA



ROSTRO



CORTINAS



LUCECITAS



CREPUSCULO

